

EL RINCON DEL DOCAT

2021

Comentado por Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA

Nº 236

¿CÓMO HAN DE TRATARSE LOS SERES HUMANOS ENTRE SI?

Todos los seres humanos han de considerarse miembros de una comunidad y tolerar las diferencias entre individuos y pueblos, entendiendo este pluralismo como una riqueza. Esto es algo cada vez más importante en los tiempos de la Globalización, pues somos hombres en una única y sola familia, cómo escribe el Papa Juan XXIII. Con estas palabras lo que se quiere decir es que nuestras relaciones se han vuelto igual de estrechas que la de los miembros de una familia. Valores como los de verdad, solidaridad y libertad, tan imprescindibles en nuestros días, se vuelven globalmente cada vez más importantes ante la creciente conexión de relaciones e interdependencias. Una buena convivencia es solo imaginable, por tanto, si quedan excluidas de ella, la violencia, la guerra y todas las formas de discriminación, de intimidación y de engaño. Por este motivo la Iglesia pide que la globalización social y económica vayan de la mano de la globalización de la justicia. Jesucristo, que fue quien trajo la justicia fundamental en la tierra, nos compromete a obrar en nuestra acción de esta manera.

Fundamental interesante en este punto es la cita de San Juan XXIII, de *Mater et Magistra*, del año 1961 en la que se insiste que todo los humanos somos miembros de una única familia. A a veces nos olvidamos de lo que es el patrimonio común del Magisterio de la Iglesia. Yo he escuchado cosas sorprendentes a propósito de la encíclica *Fratelli Tutti* del Papa Francisco, como diciendo que la Iglesia había hablado por primera vez de la Fraternidad de todo el mundo, cuando eso sería un principio que no sería un principio cristiano. ¿Pero de dónde sale eso? Obviamente estamos hablando de esa familia que es creatural, que fue creada por Dios, que nacemos todos de Adán y Eva. Otra cosa es que todos estemos llamados, después de la herida que el pecado ha infringido en esa unidad de la familia, a que formemos parte de esa otra familia que es la Iglesia y que está llamada a restaurar la unidad del género humano.

Desde esta perspectiva ¿qué pensamos del pluralismo pensamos del pluralismo? Pues algo doble: por una parte, es una riqueza, pero también en el pluralismo hay un reto hacia la unidad. Hay muchas cosas en las que somos diferentes, que son dones de Dios y es una gran riqueza. Y en otras cosas somos diferentes porque es el pecado el que nos ha dividido. Entonces cuando nuestras diferencias han sido generadas por el pecado, el pluralismo tendrá que ir poco a poco camino hacia una comunión y una unidad. Pero en los dones que Dios nos ha dado, siendo diversos entre nosotros, es una riqueza que tenemos para cuidar, como las tradiciones diferentes, las culturas diferentes, que tienen que ser cuidadas como riqueza de nuestra diversidad. Luego frente al pluralismo sí hay que distinguir en qué medida es una riqueza, y en qué medida es fruto del pecado que nos ha dividido y hay un reto hacia la unidad.

Dice este punto del docat que los valores fundamentales en torno a los cuales tenemos que construir la convivencia de esa gran familia son los siguientes: **verdad, solidaridad y libertad**. Son tres valores que a mí me parece que es una triada muy clave, muy básica. A mí me suena un poco a la Santísima Trinidad: **la verdad del Padre, la solidaridad del hijo y la libertad del don del Espíritu Santo**. La verdad es clave porque estamos hablando de unirnos en la justicia, y no solo en la justicia sino también en una solidaridad nacida en el amor, y una libertad nacida del gran respeto que tenemos hacia todo ser humano que es imagen y semejanza de Dios. De ahí viene el principio de la convivencia fraterna entre nosotros.